

aquel dolor que sintió cuando vió amanecer el sábado, y que aun no salia del sepulcro su sol divino Jesucristo, te ruego no me hagas cargo de lo mal que he usado de la luz del día para ofenderos. Y por aquella tenebrosa noche que pasó tan sola la Virgen, te pido me restituyas á la luz de tu divina gracia, y no me dejes caer en la oscuridad de la culpa para que sirviéndote con fidelidad en este mundo, te sirva á los piés de Maria Santísima en el cielo. Amen.

Bendito y alabado, etc.

#### DIA NOVENO.

La señal de la cruz y el acto de contrición como el primer día.

#### CONSIDERACION.

Considera que amaneciendo el sábado, estando la Madre de Dios en la media noche de su soledad, como á las cuatro de la mañana entró cuidadoso el Evangelista á saludar á su solitaria Reina, y puesta la Señora de rodillas, le pidió su bendición, y le dijo saliesen á recibir á San Pedro, que ya venia á buscarla tan lloroso como arrepentido. Y entrando San Pedro, arrojándose á los piés de la Madre de la gracia, le dijo: Pequé Señora, pequé delante de Dios, negando tres veces á mi Maestro Jesus. No pudo hablar mas, oprimido de lágrimas de lo íntimo de su corazón. Y la prudentísima Virgen, puesta de rodillas, le dijo: Pidamos perdon de tu culpa á mi Hijo, tu divino Maestro. Hizo Maria Santísima oracion por el Apóstol: y alentándolo con las dulces palabras de su misericordia, confirmó á San Pedro en la verdadera esperanza. Y repasando todos los

misterios de nuestra redencion, se encendia mas y mas el dolor de su corazón, viendo con su ilustrado entendimiento las muchas almas que se habian de condenar en todo el mundo; y sin poderse ir á la mano en el sentimiento, con lágrimas y suspiros de lo íntimo de su pecho, decia este sentidísimo

#### SOLILOQUIO.

¡Oh Redentor del mundo, que no pudiendo todas las criaturas posibles destruir el pecado, bajaste del cielo para con tu muerte destruirlo! ¿Y qué ha de haber criaturas tuyas que desprecien tu preciosísima sangre? ¿qué, no se han de salvar todos, cuando por salvar á todos has muerto? ¿qué, lo que padeciste por salvarlos les ha de servir á muchos de mayor tormento? ¿que, muchos de los que mi Hijo Dios me dió al pié de la cruz por hijos adoptivos, han de ir á ser esclavos eternos del demonio? ¡Oh Hijo de mi corazón, Jesus! ¿Cómo yo estoy en esta soledad viva, sabiendo que hay almas por quienes has derramado en vano tu sangre preciosa? Sábetelo, Hijo mio Dios, que lo que dejo en esto de sentir, es porque no puedo sentirlo mas.

Una Ave María y Gloria Patri.

#### DEPRECACION PARA EL ULTIMO DIA.

¡Oh amabilísima Madre de todos los pecadores! que pasando aquel tristísimo día del sábado, día señalado á la pasión, por ser todo el día de tu soledad, entrando en la segunda noche repasando á solas los misterios de nuestra redencion, engran-

deciendo las infinitas obras de tu Hijo Dios, los ocultos juicios de su alta sabiduría, la nueva Iglesia que con tanta gracia y hermosura dejaba fundada; la felicidad de todo el género humano, la inestimable suerte de los predestinados, la formidable desdicha de los réprobos, que de tanta gracia y gloria por su voluntad se hacian indignos. Despues de la media noche entró el Arcángel San Gabriel, y postrándose á tus piés, te saludó por Reina de toda alegría, como en otra ocasion por Reina de la gracia, y entre muchos coros angélicos, entre los Patriarcas y Profetas antiguos, aliados de tus dichosos padres y de tu purísimo esposo, viste á tu Hijo Jesus resucitado, mas hermoso y glorioso que todos juntos, para honor del cielo, para consuelo del mundo, para confusion del infierno, para triunfo y victoria de Jesus, y para gloria de tu soledad: pues arrodillándote á sus divinos piés, levantándote á sus divinos brazos, el Señor comunicó á tu alma toda su gloria, digno premio y honor á tu soledad santísima. Pues ¡oh Madre y Señora nuestra! avivad en nuestras almas el amor de tu soledad, para que acompañándote aquí en los desconuelos, te acompañemos en los eternos gozos. Y por los méritos de tu soledad, por la pasion y muerte de Jesus, por la alegría de su resurreccion, te pedimos el aumento de nuestra Madre la Iglesia, la estirpacion de todas las heregias, la paz y concordia entre los príncipes cristianos, la libertad de los pobres cautivos, luz dara los que viven ciegos en el pecado, la gracia para los vivos, y la gloria para las benditas almas del purgatorio. Amen.

Bendito y alabado, etc.



### CANCION DEVOTA.

En reverencia de los dolores de Maria Santísima, sin trovar la Salve de la Iglesia.

#### ESTRIVILLO.

Salve Virgen pura,  
Dolorosa Madre,  
Salve, Virgen bella,  
Madre Virgen, salve.

1. Salve, compasiva  
Virgen admirable  
Mar de amargas penas  
Y dulces piedades. Salve etc.
2. Un nuevo martirio  
Mis culpas añaden  
A tu dolorosa  
Alma inconsolable. Salve, etc.
3. Mis yerros hirieron  
Tu corazon grande,  
Que infunde en los nuestros  
alientos vitales: Salve, etc.
4. Enferma de amores,  
Con flores punzantes,  
De la pasion rosas,  
Quieres aliviarte. Salve, etc.

5. Flores de alabanza,  
Nuestro afecto amante  
Mezcla con tus penas  
Y espinas letales. Salve, etc.
6. Sean tus martirios,  
Dolorosa Madre,  
Vida con que mueran  
Las culpas mortales. Salve, etc.
7. A las malas almas  
Tus dolores sanen,  
Y en ellos las buenas  
Sus mejoras hallen. Salve, etc.
8. Y pues tus angustias  
Tanto ante Dios valen,  
Por ellas pedimos  
Nuestra gloria alcances. Salve etc.
9. ¡Oh amor de amarguras!  
Nuestras voces clamen,  
Y ampara á las almas  
Que esta salve te hacen. Salve, etc.
10. ¡Oh clemente! ¡Oh pía!  
¡Oh cándida ave!  
¡Oh triste Maria!  
Salve, Salve, Salve.

*El Señor Cardenal Mendoza concede cien dias de indulgencia por cada vez que se cante ó rece la sobre dicha cancion; y el Señor Arzobispo de Farcelia, Inquisidor general, concede ochenta.*

## CONSUELOS A LA MADRE DE DIOS

EN LA MUERTE DE SU SANTISIMO HIJO.

Madre dulcísima de mi amantísimo Redentor, y muy querida Señora mía: perdonad mi atrevimiento, y por vuestra inefable dignacion, dadme licencia para que os diga lo siguiente, considerandoos en vuestra soledad y amargura por la muerte de vuestro Santísimo Hijo.

Señora mía y prenda muy amada de mi corazón, con toda la humildad posible y acatamiento con que el menor siervo vuestro debe hablar con vuestra Magestad, os ruego pongais en vuestra celestial consideracion, que despues de la noche viene el dia; despues de la tempestad la bonanza; despues de la fatiga el descanso; despues de los dolores y penas los consuelos y alivios. Enjúgen- se, pues, vuestros virginales ojos; dilátese vuestro corazon purísimo; desahóguese vuestro sacrosanto espiritu, que muy en breve ha de pasar esta tormenta, y os ha de visitar vuestro preciosísimo Hijo, tan lindo, tan hermoso, tan lleno de resplandores, de gloria, que será menester, Señora mía, ser confortada con divina virtud, para que podais sustentar la inmensidad del gozo y gloria que han de inundar vuestro corazon y espíritu.

¡Oh! Mirad, piadosísima Señora, que con esta pasion y muerte de vuestro preciosísimo Hijo, se rezarce la honra de Dios ofendida por nuestras culpas, se satisface á su justicia divina, es despojado el infierno, los hombres son remediados, y

se les abren las puertas del paraíso; vuestro Hijo es ensalzado sobre cuanto se puede decir, y vos, Señora mía, sois constituida Madre nuestra, y abogada dulcísima; Reina también y Señora de cielo y tierra, y de todas las criaturas. Ahora y en la hora de mi muerte os pido, Señora mía, me confortéis y consoléis con vuestra presencia, para que mi vida y muerte sea preciosa delante de vuestro Santísimo Hijo, con quien juntamente con su Santísimo Padre y Espíritu Santísimo, en vuestra compañía y de todos los santos y bienaventurados, se goce mi espíritu, y á su tiempo mi cuerpo también, por los siglos de los siglos. Amen.

### COLOQUIO A LAS CINCO LLAGAS.

Toma la imagen de un Crucifijo, y besa sus cinco llagas.

Besando las de los piés, dí:

1. Jesus, por la llaga de tu pié derecho, te pido me guíes por el camino de tu cruz.
2. Jesus, por la llaga de tu pié izquierdo, te pido dirijas en tu acatamiento el camino de mi salud.

Al besar la llaga de la diestra:

3. Jesus, Jesus, Jesus, por la llaga de tu diestra me pongas á la mano derecha de tu juicio.

Al besar la de la mano izquierda.

4. Jesus, por esta llaga, bendigás á todos aque-

llos que hablan, tratan, escriben ó piensan sinieramente de mí y contra mí.

Y besando la del costado, dí:

5. Jesus, Jesus, Jesus, por esta llaga de tu costado y corazón, sea tu nombre y amor mi última respiración. Amen.

### ORACION.

Dios te salve, tiernísima Maria, lucida, sagrada aurora, luna hermosa sin menguante, solitaria Madre, Corderita mansa, dolorida Reina, que angustiada y combatida de un mar de sangrientas penas; llorosa tortolita, buscaban tus ansias el desnudo tronco para llorar tu viudez, y el primero que encontraste fué el madero de la cruz. Ya, Señora y Madre mía, aquella espada que empuñó del anciano Simeon la venerable profecía, llegó hasta el monte Calvario su rigor, y hasta atravesar tu materno corazón las puntas de su crueldad el tirano Hebreo, no la cesó de esgrimir, pues registraron tus ojos en el mejor árbol de la mayor genealogía, la mas soberana sangre, pendiente de sus ramas, la mejor flor que la raíz de Jesé produjo: cuyo renuevo glorioso labró el Espíritu Santo en la virginal tierra de tus entrañas purísimas: y á quien mis culpas, mis ingratiitudes y maldades, han ocasionado tanta borrasca de penas, tanta multitud de llagas, tanta multitud de heridas, tanto ejército de puntas, tanta tempestad de azotes y diluvio de tormentos: por estos, por las siete palabras que habló en la cruz,

por las agonias que en ella padeció, y por los agudos dolores que traspasaron tu alma, cuando ya difunto tu Hijo te hallaste huérfana sin Padre, viuda sin Esposo, y Madre sin Hijo; y por el cruel desamparo que padeciste, no hallando quien te lo bajase de la cruz, mortaja en que envolverle y sepulcro en que enterrarle, te suplico, Señora y Madre mía, que en el último trance de mi vida, y en las agonias de mi muerte, cuando no tenga boca para invocarte, ojos para verte, ni acción para llamarte, entonces, Madre de piedad, vuelve á mí esos tus ojos misericordiosos; en aquel trance te espero, para aquella hora te aguardo, y tu patrocinio imploro: no se pierda, Señora, pues tanto le cuesta á mi Jesus de penas, y á tí de dolores mi pobrecita alma, que desde este punto para entonces con el corazón detesto, cuantas ocasiones y acchanzas pueden ofrecermé, mundo, demonio y carne. Y puesto que eres vida y dulzura, en tí se afianza para esta partida la esperanza nuestra; para aquella estrema necesidad, á tí llamamos los desterrados hijos de Eva; y para aquel tránsito, á tí, Maria, suspiramos; dueíte, dolorosa Reina, de nuestras miserias, has que se parta mi corazón y el de las criaturas todas de un verdadero dolor, gimiendo y llorando las culpas que contraemos por nuestra mucha flaqueza en este valle de lágrimas; para que despues de este destierro, mostrándonos por tus penas y dolores, á Jesus, fruto bendito de tu purísimo vientre, merezcamos oír de su boca aquella dulcísima palabra: "Hoy serás conmigo en el paraíso de la gloria. Amen.

## ORACION DEVOTA

Para implorar el favor de nuestra Señora, por medio de sus principales dolores.

Acuérdate piadosísima Virgen Maria, que jamas se ha oído que acogiéndose alguno á tu amparo, solicitando tu favor, y pidiendo tu ayuda, haya sido desamparado. Animado yo con tal confianza, vengo á tí, á tí ocurro, delante de tí, pobre pecador, gimiendo asisto: no quieras despreciar, Madre del Verbo, mis palabras, sino óyelas, y escúchalas favorable por tus siete principales acerbísimos dolores. Amen Jesus.

Una salve á la Santísima Virgen,

Se rezan tres credos y despues la siguiente

## ORACION

Señor mio Jesucristo, por aquella amargura que por mí, pecador, padeciste en la cruz, mayormente en aquella hora cuando tu alma santísima se apartó de tu sacratísimo cuerpo: te ruego te compadezcas dé mi alma cuando salga de mi cuerpo á la hora de mi muerte, y la encamines á la eterna vida. Amen.

## ORACION

A NUESTRA SEÑORA EN SU SOLEDAD.

Purísima Virgen, afligidísima Señora, Santísima Maria, ¿qué haré yo para consolarte en la terrible pena que padeces? ¿con qué palabras te significaré el dolor que me parte el corazón al verte en tan lastimosa soledad? Ha muerto, Señora, el Hijo de tus

entrañas, la lumbré de tus ojos, la alma de tu vida, la vida de tu alma, el objeto mas tierno de tu amor. Tú lo viste espirar en un madero infame: tú lo viste acabar la vida con una muerte lastimosa y afrentosa, tus ojos fueron testigos de los agudos dolores, de los atroces tormentos que estuvo tolerando por espacio de tres horas; tu lo oiste quejarse de la sed que le afligia, y no pudiste socorrerlo en tan triste coyuntura: tu lo viste dar las últimas boqueadas sin poderle ministrar el mas ligero alivio, y ahora estás repasando en tu memoria todo este tropel de penas y congojas; ¿qué cosa puede haber que te consuele? Yo no la encuentro, Señora, y solo vengo á suplicarte me permitas hacerte compañía. Te acompañaré compadecido y lastimado de tu desamparo: te acompañaré arrepentido de la mucha parte que he tenido en tu aflicción: te acompañaré resuelto á no apartarme de tu presencia un solo instante, á no olvidar jamas tu pena, y á pedirte la gracia de morir de dolor de haber pecado. Amen.

*El Illmo. y Rmo. Sr. Fr. José Maria de Jesus Belanzaran, Obispo de Monterey, por sí y por la hermandad que tiene con los Illmos. Señores Obispos de Puebla, Valladolid y Durango, concedió 200 dias de indulgencia á cada palabra de las contenidas en esta Novena.*

LAUS DEO.

## NOVENA

DEDICADA Á LA

### PURISIMA é INMACULADA VIRGEN MARIA NUESTRA SEÑORA

en honra de su Portentosa Imágen  
intitulada de

### María Sma. de S. Juan de los Lagos

que se venera en la Ciudad de este nombre, perteneciente al Arzobispado de Guadalajara

ESCRITA POR UN

### Sacerdote Misionero

de la filiación del suprimido Colegio Apostólico de propaganda Fide de María Santísima de Zapopan.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

LEON:—1902.

IMPRESA DE LEOPOLDO LOPEZ.